

DIFERENCIAS SOCIOESPACIALES EN LA FECUNDIDAD MADRILEÑA EN EL CAMBIO DE SIGLO

POR

ENRIQUE POZO RIVERA*

Y

JUANA MARÍA RODRÍGUEZ MOYA*

Los trabajos realizados sobre la fecundidad madrileña han abordado los cambios acaecidos en ella en una doble perspectiva. Primero desde una óptica temporal, describiendo el espectacular proceso de descenso de la fecundidad desde mediados de los años setenta, y en menor medida la recuperación de la fecundidad iniciada a partir de 1995; así como las modificaciones de su estructura interna (envejecimiento y concentración del calendario) (Fernández Cordón, J. A. y Blanes Llorens, A.: 1998; Pozo Rivera, E. y Rodríguez Moya J. M.^a: 2001). Segundo desde una óptica espacial subrayando las diferencias territoriales. En este caso la bibliografía existente es o bien limitada y antigua, porque solo se ocupa del análisis de la fecundidad en la Capital y su Área Metropolitana en la segunda mitad de los años ochenta o principios de los noventa (García Ballesteros A, 1990 y 2002), o bien es más reciente pero limitada porque solo plantea los contrastes entre los grandes conjuntos territoriales de la región a mediados de los años noventa, sin descender al ámbito municipal e intramunicipal (García Ballesteros, A., Pozo Rivera, E. y Buckley, M.: 1998; Pozo Rivera, E. y Rodríguez Moya J. M.^a 2001).

En este artículo se realiza un análisis territorial de la fecundidad desde la macro a la microescala, y de los modelos reproductivos existentes construidos con un indicador de intensidad, el Índice Sintético de fe-

* Profesores Titulares del Departamento de Geografía Humana de la Facultad de Geografía e Historia de la Universidad Complutense de Madrid.

cundidad (ISF), y otro de calendario, la Edad Media a la Maternidad (EMM).

En relación con la situación general del país y sus comunidades autónomas se podrían destacar tres cuestiones de interés en la fecundidad de la Comunidad de Madrid.

En primer lugar la región madrileña destaca por la precocidad e intensidad de la reciente recuperación de la fecundidad. Si España inicia esa recuperación en 1998, Madrid lo hace junto a Cataluña y el País Vasco en 1995, sumándose el resto de las regiones en 1998, con la excepción de Extremadura, Castilla-La Mancha y Canarias, donde continúa la anterior etapa de descenso en el 2001. La intensidad de la recuperación ha sido además en Madrid la más alta del país, un 14,35% que duplica el valor nacional (7,06%). Evidentemente en este crecimiento del ISF tienen mucho que decir dos factores. Por un lado la mejora de la situación económica del país desde 1995-96 ha posibilitado a muchas personas concretar o completar el proyecto familiar aplazado en años anteriores. Por otro, la llegada masiva y creciente de extranjeros (95.141 y 384.787 según el Padrón de 1996 y el Censo de 2001) tiene una incidencia notable en la natalidad, ya que los nacimientos de madre no española han pasado de los 2.795 en 1995 a los 8.886 de 2001 (Demografía y Salud 58. 2002). En la medida de que ambos factores han tenido una mayor amplitud en Madrid que en la mayoría de las regiones, también la recuperación de la fecundidad ha sido más intensa en esa región.

En segundo lugar la recuperación de la fecundidad no ha impedido la continuidad del proceso de atraso de su calendario, que es en Madrid junto al País Vasco, el más retrasado del país. Así la Edad Media a la Maternidad es de 31,52 años en 2001, casi dos años más alta que la de España, y el grupo de edad más fecundo con diferencia es el de 30 a 34 años. De cualquier modo desde 1997-98 se observa en Madrid una ralentización de ese proceso de retraso en relación con el aumento de la fecundidad de madres extrajeras.

Por último y fruto de esa distinta intensidad de la recuperación de la fecundidad ha cambiado la situación de la región madrileña en el conjunto del país. Si en 1995 el ISF de la región estaba por debajo del valor nacional (1,152 y 1,177 hijos/mujer respectivamente) y se situaba en el noveno lugar del ranking regional, lejos de los valores más altos de las regiones del sur del país; en el 2001 el ISF de Madrid superaba ya al nacional (1,375 y 1,242 respectivamente) y la región aparecía a la cabeza

del ranking regional solo superada por Murcia y Baleares. Se ha roto pues la antigua dicotomía Norte-Sur al aparecer además con valores altos otras regiones como Cataluña y Navarra, y desaparecer de esa situación de privilegio regiones como Extremadura, Castilla-La Mancha y Canarias. Como consecuencia de esta dispar evolución las desigualdades regionales medidas por el ISF, lejos de disminuir como hasta 1995, se han incrementado desde ese año. Así en el 2001 la diferencia entre la región más y menos fecunda (Murcia y Asturias) era de 0,711 puntos, cuando en 1995 era de 0,601 puntos entre esas dos mismas regiones (INE. 2001. Indicadores Demográficos Básicos).

Fuentes y metodología

La fuente esencial para este trabajo es la Estadística del Movimiento Natural de la Población de la Comunidad de Madrid. En ella se recoge desde 1986 los nacimientos totales y según la edad de la madre a nivel municipal y de distritos y barrios en la Capital. Además el Censo de Población (1991) y el Padrón Municipal de Habitantes (1986 y 1996) han aportado los datos de la estructura por edad necesaria para la construcción de los indicadores de intensidad y calendario de la fecundidad.

Los principales indicadores elaborados han sido el índice sintético de fecundidad (ISF) y la edad media a la maternidad (EMM). El problema que se plantea desde el principio es su grado de fiabilidad para medir un fenómeno con una alta variabilidad anual y en unos ámbitos espaciales que en muchos casos son de un volumen demográfico muy reducido. Para resolver este problema metodológico se ha trabajado con los datos medios del trienio 1997-1998-1999, incorporando incluso el año 1996 en los municipios más pequeños de la Sierra Pobre Madrileña.

Igualmente, el deseo de conocer los posibles cambios en las diferencias socioespaciales de la fecundidad ha llevado a la construcción de esos dos indicadores para el trienio 1987-1988-1989, dada la inexistencia de datos desagregados por la edad de la madre a la escala del análisis con anterioridad a 1987.

El análisis espacial se ha planteado a tres niveles. A microescala la unidad territorial utilizada ha sido el municipio descendiendo en la Capital al ámbito de los 21 distritos y los 128 barrios existentes. A macroescala nos ha parecido insuficiente la diferenciación entre Madrid y el

Resto de la Comunidad individualizando la Corona Metropolitana clásica de la Capital y una amplia Corona Periurbana que delimitamos con un criterio de contigüidad-distancia con respecto al conjunto metropolitano. Por último se utiliza también una escala intermedia en la que aparecen sectores o zonas con una cierta homogeneidad sociodemográfica en el interior de cada una de las grandes unidades territoriales delimitadas (Figs. 1 y 2). Así en la Capital se diferencia entre los siete distritos de la Almendra Central (Centro, Arganzuela, Retiro, Salamanca, Chamartín, Tetuán y Chamberí) y los catorce de la Periferia. En la Corona Metropolitana entre los cuatro clásicos sectores norte, sur, este y oeste. En el ámbito periurbano se utiliza una doble división territorial, distinguiendo primero entre tres coronas delimitadas con el criterio de contigüidad-distancia al Área Metropolitana, y segundo entre seis sectores con una cierta homogeneidad sociodemográfica y residencial. Por fin en el Resto de la Comunidad, donde persisten en mayor medida los rasgos rurales, se ha distinguido entre los tres vértices de la región.

Las diferencias de la fecundidad a media y a gran escala

En un contexto general de valores bajos, ya que el ISF está muy por debajo del umbral de reemplazo, existen marcados contrastes en la fecundidad madrileña. El análisis del ISF en los dos trienios considerados permite señalar tres hechos:

En primer lugar ha habido una disminución general de los valores de la fecundidad (Cuadro I) en la región y en cada una de las grandes unidades territoriales consideradas, y ello a pesar de la entrada de la fecundidad en una dinámica de lento crecimiento desde 1995. Pero su carácter reciente y escaso no ha impedido que el valor del ISF sea inferior al de la segunda mitad de los años ochenta.

En segundo lugar hay un proceso de homogeneización en la fecundidad al reducirse las diferencias espaciales (Cuadro II).

A gran escala las diferencias en el ISF entre las cuatro grandes unidades territoriales de la Comunidad en su conjunto como entre cada una de ellas son menores a finales de siglo que en la segunda mitad de los ochenta, con la excepción del incremento que se produce entre la Corona Metropolitana y la Periurbana y entre esta última y el Resto de la

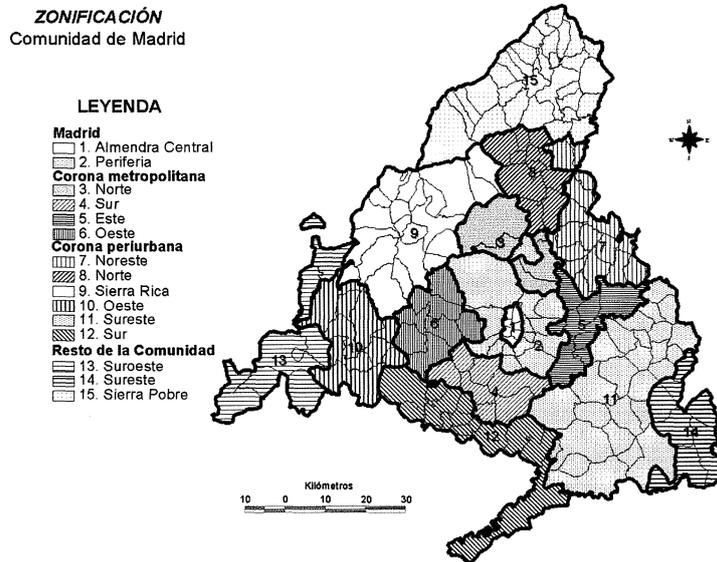


FIG. 1.—Grandes Unidades Territoriales y Sectores de la Comunidad de Madrid.

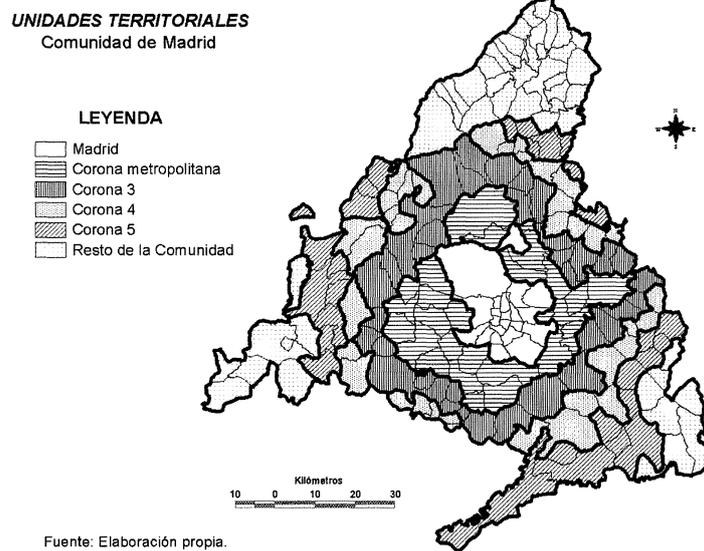


FIG. 2.—Grandes Unidades Territoriales de la Comunidad de Madrid.

CUADRO I
INDICE SINTETICO DE FECUNDIDAD Y EDAD MEDIA
A LA MATERNIDAD EN LAS UNIDADES TERRITORIALES
DE LA COMUNIDAD DE MADRID

Zonas	Trienio 1987-1988-1999		Trienio 1997-1998-1999		Evol. I.S.F. %	Evol. E.M.M.
	I.S.F.	E.M.M.	I.S.F.	E.M.M.		
Madrid	1,204	29,39	1,082	31,28	-10,1	1,89
Almendra C.	1,104	30,14	1,067	31,35	-3,3	1,21
Periferia	1,255	28,73	1,095	31,05	-12,7	2,32
C. Metropolit.	1,526	28,01	1,241	30,42	-18,7	2,41
A. M. Norte	1,595	28,32	1,395	31,61	-12,5	3,28
A. M. Este	1,621	27,88	1,215	30,14	-25,1	2,26
A. M. Sur	1,451	27,89	1,141	30,11	-21,4	2,21
A. M. Oeste	1,667	29,57	1,521	31,71	-8,7	2,13
C. Periurbana	1,713	28,52	1,535	30,11	-10,4	1,58
3. ^a Corona	1,826	27,94	1,663	30,28	-8,9	2,34
4. ^a Corona	1,581	28,92	1,431	30,41	-9,4	1,49
5. ^a Corona	1,681	28,71	1,369	29,93	-18,5	1,22
P. Oeste	1,508	29,01	1,435	30,41	-4,8	1,39
P. Sierra Rica	1,788	28,61	1,618	30,66	-9,5	2,05
P. Sureste	1,731	28,54	1,401	29,94	-19,1	1,41
P. Sur	1,557	28,59	1,424	29,79	-8,5	1,19
P. Norte	1,652	28,22	1,594	30,31	-3,5	2,08
P. Noreste	1,556	28,28	1,513	30,05	-2,8	1,77
Resto C.A.M.	1,594	28,59	1,297	29,51	-18,7	0,91
Sureste	1,365	28,25	1,125	29,89	-17,6	1,65
Suroeste	1,562	28,02	1,325	29,89	-15,2	1,88
Sierra Pobre	1,601	28,86	1,299	29,51	-18,8	0,64
Total C.A.M.	1,311	28,88	1,181	30,79	-9,9	1,92

Fuente: Estadística del Movimiento Natural de la Población. Comunidad de Madrid. Elaboración propia.

CUADRO II
DIFERENCIAS EN EL I.S.F. ENTRE LAS GRANDES UNIDADES
TERRITORIALES DE LA COMUNIDAD DE MADRID

	1987-1988-1989	1997-1998-1999
Corona Metropolitana y Madrid	0,321	0,159
Corona Periurbana y Madrid	0,509	0,453
Resto de la CAM y Madrid	0,391	0,215
Corona Periurbana y Corona Metropolitana	0,187	0,294
Resto de la CAM y Corona Metropolitana	0,068	0,056
Corona Periurbana y resto de la CAM	0,119	0,238
TOTAL GRANDES UNIDADES TERRITORIALES	0,509	0,453
Madrid Periferia y Almendra Central	0,151	0,028
Sectores de la Corona Metropolitana	0,216	0,381
Sectores de la Corona Periurbana	0,281	0,218
Sectores del resto de la CAM	0,235	0,201
TOTAL SECTORES COMUNIDAD DE MADRID	0,684	0,551

Fuente: Estadísticas del Movimiento Natural de la Población. Elaboración propia.

Comunidad. Ambos hechos se explican por el diferente ritmo de descenso de la fecundidad. Si en todas las unidades territoriales la fecundidad ha disminuido, ese descenso ha sido más fuerte en la Corona Metropolitana y en el Resto de la Comunidad formado por núcleos rurales de sus tres vértices; y en cambio ha sido reducido en la Capital, donde el ISF era ya muy bajo en la segunda mitad de los años ochenta, y en la Corona Periurbana, que contaba con el valor más alto del ISF en esos momentos.

A escala intermedia la disminución de las diferencias es significativa en la Capital porque la periferia ve reducida su fecundidad con mayor intensidad que la Almendra Central; lo mismo sucede en el Resto de la Comunidad donde los valores de sus tres vértices se aproximan

como consecuencia de la gran caída sufrida en la fecundidad en la Sierra Pobre; y por último entre los distintos sectores de la Corona Periurbana. En los tres casos el ámbito de menor fecundidad en los años ochenta es el de menor caída del ISF y el de mayor valor el que sufre una caída más grande; de ahí la disminución de las diferencias espaciales. No sucede así en la Corona Metropolitana donde las diferencias aumentan porque el sector de mayor fecundidad en los ochenta, el oeste, es el que menos ve descender la fecundidad, mientras que el sector sur, el de menor ISF, tiene una caída muy importante; y lo mismo sucede en la Corona Periurbana, entre las tres coronas delimitadas, por el escaso descenso del ISF en la 3.^a y 4.^a corona, las que padecen con mayor fuerza los efectos sociodemográficos del proceso de expansión urbano-metropolitano, y el fuerte de la 5.^a corona, la más alejada al conjunto metropolitano.

En tercer lugar aunque el mapa de la fecundidad a media y gran escala a finales de los años noventa es similar al de la segunda mitad de los ochenta hay algunos cambios por la existencia de ritmos dispares de descenso del ISF (Cuadro I).

A gran escala se observa, al igual que en la segunda mitad de los años ochenta, un aumento de la fecundidad desde la Capital hasta la Corona Periurbana para desde ahí disminuir hasta el límite de la Comunidad. Estas diferencias traducen las existentes en la fecha de inicio del proceso de descenso de la fecundidad y de cambios en su estructura interna que definimos con el término de la Segunda Transición Demográfica. Proceso que ha sido resultado de dos mecanismos: reducción de la descendencia final de las generaciones y atraso del calendario de la fecundidad; y en última instancia de todo un conjunto de factores sociales, económicos, culturales, religiosos, demográficos y técnicos que encuentran su terreno más apropiado de incidencia en los medios más urbanizados para desde ahí difundirse al resto del territorio. En efecto, el ISF más bajo es el de la Capital, donde se inició antes la caída de la fecundidad, ya en la primera mitad de los años setenta del pasado siglo. La Corona Metropolitana con un valor más elevado inició ese descenso en la segunda mitad de esa década; y el inicio fue más tardío, en los años ochenta, y los valores más altos, en los municipios englobados en las coronas periurbanas y el Resto de la Comunidad. Es en la Corona Periurbana donde se alcanzan los valores máximos del ISF, en relación con un calendario de la fecundidad más joven y sobre todo la presencia de

una oferta de vivienda amplia y asequible por sus precios que provoca la llegada de un flujo constante de parejas jóvenes que en una coyuntura económica más favorable llevarían a cabo o completarían con mayor facilidad su proyecto familiar.

A escala intermedia se pueden destacar tres hechos:

Primero la escasa diferencia existente en la Capital entre la fecundidad de la Almendra Central y la Periferia. Ello se debe a un doble proceso. Por un lado en la Periferia se han adoptado pautas de reproducción más malthusianas y un calendario de la fecundidad más atrasado, similar al de la Almendra Central, y ello fruto de los cambios sociales, económicos y culturales acaecidos en los últimos lustros. Además la escasez de vivienda nueva y el fuerte incremento de los precios de las mismas y de los alquileres, junto al excesivo paro y precariedad en el empleo en amplias áreas de esa Periferia, dificultaría los procesos de formación de una familia, penalizando a la fecundidad. Por otro lado la Almendra Central vería ralentizado el descenso del ISF por la importancia en algunas áreas de los procesos de renovación y rehabilitación urbana y el asentamiento creciente de extranjeros con pautas reproductoras más precoces, como demuestra su edad media a la maternidad, más temprana que la de las españolas.

En segundo lugar hay una clara diferencia sectorial en el ámbito metropolitano y periurbano, donde se dibuja una clara oposición entre el norte y el sur. En el primero se destaca la mayor fecundidad del sector oeste metropolitano seguido por el sector norte; en el segundo la sierra noroeste (Sierra Rica), el norte vertebrado por la Carretera Nacional I y el cono noreste situado entre la citada carretera y la Nacional II, presentan valores superiores al resto de la zonas. Esta oposición se ha agudizado con respecto al pasado tanto por la menor disminución de la fecundidad en estas áreas como por el hundimiento del ISF en el sur y este metropolitano y las comarcas periurbanas del sur y el sureste.

Por último, dentro de la Corona Periurbana el factor distancia tiene una incidencia notable para explicar variaciones espaciales en la fecundidad. La distinción entre 3.^a, 4.^a y 5.^a coronas por la distancia al conjunto metropolitano permite observar cómo la fecundidad desciende desde la primera a la última, en un orden similar al como se sienten los procesos de difusión-descentralización urbano-metropolitano de las actividades productivas y la función residencial.

Las diferencias municipales e intramunicipales del I.S.F.

La fecundidad de los municipios madrileños.—La cartografía permite constatar el proceso de descenso de la fecundidad en la Comunidad (Figs. 3 y 4). Los datos del trienio 1987-1988-1989 muestran una mayoría de municipios con valores por encima de 1,3 hijos/mujer (120 núcleos), de los cuales setenta y tres superaban el valor de 1,6 hijos/mujer. En cambio a finales de los años noventa ese número de núcleos se reduce a noventa y tres con tan solo cuarenta y seis superando el valor de 1,6 hijos/mujer, igualándose los municipios con valores superiores e inferiores a 1,3 hijos/mujer.

La reducción de la fecundidad ha sido general pero no total ya que cuarenta y tres presentan un ISF superior al de la segunda mitad de los años ochenta (Fig. 5). Se trata en su mayor parte (32 núcleos) de municipios periurbanos en la 3.^a y en menor medida la 4.^a corona, que han conocido en los años noventa fuertes incrementos de su parque residencial y su población. Los once núcleos restantes se sitúan en las comarcas serranas y en el sureste (valle del Tajuña), coincidiendo en

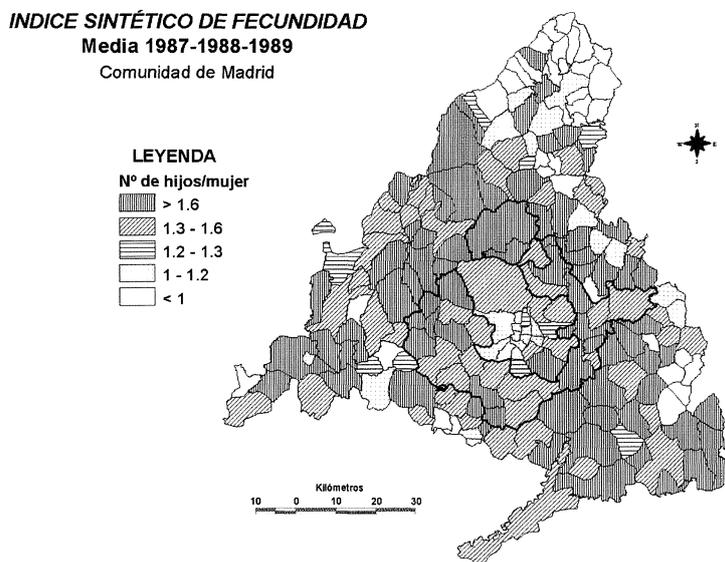


FIG. 3.—*Indice Sintético de Fecundidad. Media 1987-1988-1989. Municipios y distritos de Madrid.*

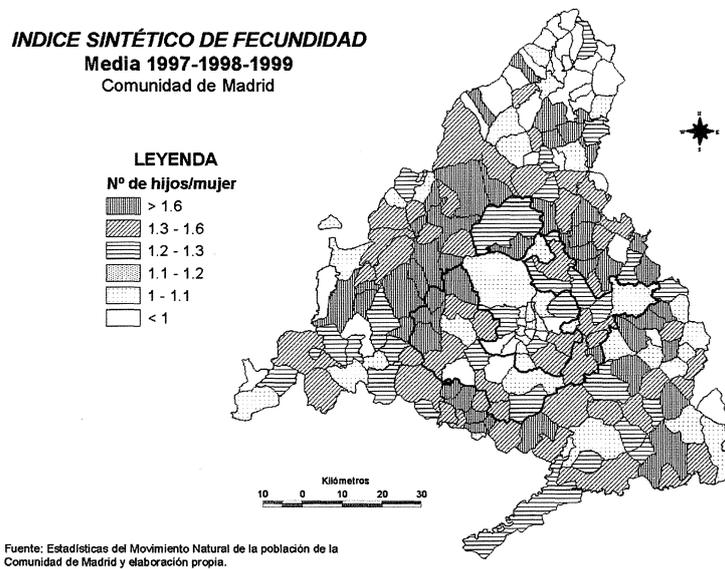


FIG. 4.—*Índice Sintético de Fecundidad. Media 1997-1998-1999. Municipios y distritos de Madrid.*

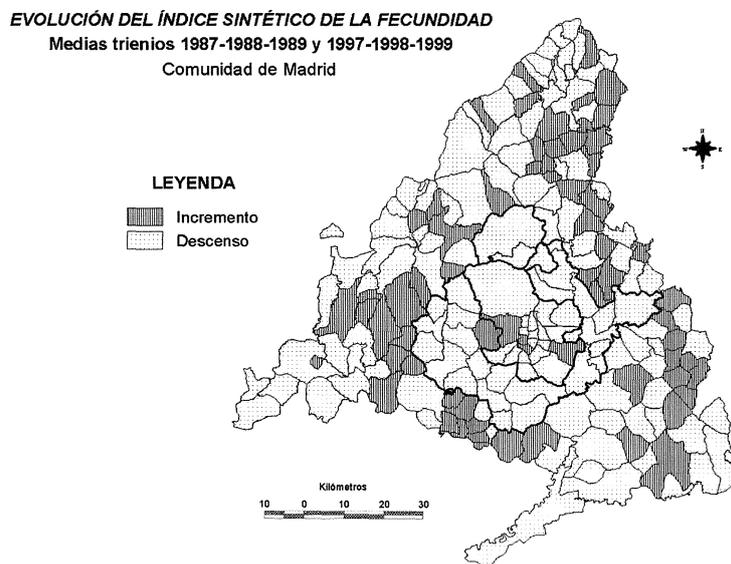


FIG. 5.—*Evolución del I.S.F. Trienios 1987-1988-1989 y 1997-1998-1999. Municipios y distritos de Madrid.*

muchos casos con municipios donde el hábitat turístico-residencial tiene un peso notable y en otros con núcleos bien comunicados y cercanos al ámbito periurbano.

La situación de la fecundidad a finales del siglo xx recoge la evolución descrita anteriormente. En la segunda mitad de los años ochenta (Fig. 3) era marcada la oposición entre la escasa fecundidad de los distritos de la Almendra Central y los más cercanos de la Periferia oeste y sur de la Capital y la mayor de los distritos periféricos del N, NE y SE de Madrid, las coronas metropolitana y periurbana y el Resto de la Comunidad, con la excepción del vértice norte de la región.

En la actualidad el panorama es a esta pequeña escala más heterogéneo y complejo (Fig. 4), reflejando sobre todo la incidencia de tres factores.

Los imperativos del mercado de la vivienda inciden en la intensidad de la fecundidad y sus diferencias espaciales. En primer lugar el fuerte incremento de los precios de la vivienda y de los alquileres ha contribuido a retrasar la edad de formación de las familias con el consiguiente atraso del calendario reproductor que puede repercutir en una menor intensidad de la fecundidad. En segundo lugar la localización de la oferta de la vivienda está guiando el proceso de redistribución espacial de la población (Vinuesa Angulo, J. 1999, 2000) al condicionar el sentido de los flujos migratorios. Lo está haciendo en el interior del Área Metropolitana separando sectores de escasa construcción de la vivienda y crecimiento de la población de otros muy concretos caracterizados por lo contrario; y lo hace al provocar la expansión del fenómeno urbano-metropolitano a la mayor parte de la región fuera ya del ámbito metropolitano tradicional. Los flujos migratorios asociados a la búsqueda de una mejor vivienda o una vivienda de precio asequible ayudan a explicar diferencias espaciales en el indicador coyuntural de fecundidad por cuanto provocan la continua acumulación de matrimonios o parejas, que están en una edad relativamente temprana de su calendario reproductor, en unos ámbitos en los que van a concretar o completar su proyecto reproductor con mayor facilidad que antaño dada la buena coyuntura económica de la segunda mitad de los años noventa. Por el contrario las zonas de expulsión de esas parejas jóvenes ven constreñida su fecundidad porque las dificultades del mercado de la vivienda impiden o retrasan el proyecto familiar a los jóvenes que permanece en ellas, y las generaciones

más maduras ya han completado su proyecto familiar o están a punto de hacerlo. Así si consideramos los municipios donde el ISF supera el umbral de 1,3 hijos/mujer, en el 85% de los casos coinciden con tasas de crecimiento anual de la vivienda principal en el quinquenio 1991-1996 por encima del 4,5%, casi tres veces más alta que la media de la región. Por el contrario, solo el 37,6% de los núcleos con ISF menor a ese umbral tienen tasas de crecimiento de la vivienda altas (Cuadro III). Esta misma correlación se observa al considerar la tasas de crecimiento anual de la población y de migración neta del quinquenio 1996-2001. En el 74% como mínimo de los núcleos con fecundidad alta los valores de estas dos tasas son superiores al 2%, un valor que duplica a la media regional (Cuadro III).

El empleo y la estabilidad en el mismo se configura como otro factor importante. La existencia de niveles más altos o bajos de desempleo y la mayor o menor eventualidad laboral incide en la fecundidad por cuanto puede favorecer o perjudicar los procesos de formación de una familia retrasando o no el calendario de la fecundidad. Como indicadores de la situación del mercado laboral se han utilizado la tasa de paro y el porcentaje de trabajadores eventuales sobre el total de ocupados en 1996. Los resultados son esclarecedores. En el caso de los municipios con más de 1,3 hijos/mujer el 71% tenía una tasa de paro inferior a la media regional y en un 68% de los casos los niveles de precariedad laboral estaban por debajo de la media regional. Por el contrario solo el 49% de los municipios con ISF inferior a ese 1,3 hijos/mujer tenían un paro inferior a la media y el valor caía al 37,6% en el caso de la eventualidad laboral (Cuadro III).

Otro factor clave es la creciente llegada de extranjeros (Cuadro III). Estos inmigrantes que tienen un calendario reproductor más precoz que los españoles están contribuyendo en diferentes proporciones según las zonas al volumen de nacidos. Prácticamente entorno a un 70% de los núcleos con ISF superior a 1,3 hijos/mujer, coinciden con municipios donde sus nacimientos superan el 8% del total. Resulta difícil delimitar el peso de la fecundidad extranjera sobre el total de la fecundidad por cuanto si bien conocemos con exactitud el total de nacimientos no sucede así con el de las madres extranjeras que en bastantes casos ni están empadronadas ni censadas. La consecuencia no es otra que una sobreestimación de este factor en aquellas áreas de fuerte concentración de este tipo de nacimientos.

CUADRO III
 RELACIÓN DEL I.S.F. CON INDICADORES DE DINÁMICA
 Y ESTRUCTURA DEMOGRÁFICA EN LA COMUNIDAD DE MADRID
 Y EN LOS BARRIOS DE LA CAPITAL

<i>Núcleos con I.S.F. > 1.3 h/m</i>													
Corona metropolitana				Corona periurbana				Resto de la Comunidad				Total municipios	
N.º núcleos	% núcleos	N.º núcleos	% núcleos	N.º núcleos	% núcleos	N.º núcleos	% núcleos	N.º núcleos	% núcleos	N.º núcleos	% núcleos	N.º núcleos	% núcleos
Tca 1996-2001	13 sobre 15	0,87	56 sobre 66	0,85	4 sobre 12	0,33	73 sobre 93	0,78					
Tmn 1996-2001	11 sobre 15	0,73	54 sobre 66	0,82	4 sobre 12	0,33	69 sobre 93	0,74					
Tcv 1991-1996	11 sobre 15	0,73	60 sobre 66	0,91	8 sobre 12	0,67	79 sobre 93	0,85					
% Nac, Extranj	4 sobre 15	0,27	36 sobre 66	0,55	8 sobre 12	0,67	48 sobre 93	0,52					
% Extranjeros	13 sobre 15	0,87	46 sobre 66	0,70	9 sobre 12	0,75	68 sobre 93	0,73					
T. Paro 1996	11 sobre 15	0,73	49 sobre 66	0,74	6 sobre 12	0,50	66 sobre 93	0,71					
Eventual 1996	11 sobre 15	0,73	40 sobre 66	0,61	12 sobre 12	1,00	63 sobre 93	0,68					
<i>Núcleos con I.S.F. < 1.3 h/m</i>													
Corona metropolitana				Corona periurbana				Resto de la Comunidad				Total municipios	
N.º núcleos	% núcleos	N.º núcleos	% núcleos	N.º núcleos	% núcleos	N.º núcleos	% núcleos	N.º núcleos	% núcleos	N.º núcleos	% núcleos	N.º núcleos	% núcleos
Tca 1996-2001	5 sobre 13	0,38	21 sobre 40	0,53	9 sobre 32	0,28	35 sobre 85	0,41					

	<i>Madrid-Barrios I.S.F. > 1,2 h/m</i>											
	Almendra central			Distritos periféricos			Total barrios de Madrid					
	N.º barrios	% barrios	N.º barrios	% barrios	N.º barrios	% barrios	N.º barrios	% barrios	N.º barrios	% barrios	N.º barrios	% barrios
% Nac. Extranj.	11 sobre 13	0,85	14 sobre 40	0,35	7 sobre 32	0,22	32 sobre 85	0,38				
% Extranjeros	9 sobre 13	0,69	26 sobre 40	0,65	7 sobre 32	0,22	42 sobre 85	0,49				
T. Paro 1996	5 sobre 13	0,38	23 sobre 40	0,57	14 sobre 32	0,44	42 sobre 85	0,49				
Eventual 1996	3 sobre 13	0,23	22 sobre 40	0,55	7 sobre 32	0,22	32 sobre 85	0,38				

Tca 1996-2001	8 sobre 10	0,80	22 sobre 33	0,67	30 sobre 43	0,70
Tmn 1996-2001	8 sobre 10	0,80	22 sobre 33	0,67	30 sobre 43	0,70
Tcv 1991-1996	5 sobre 10	0,50	26 sobre 33	0,79	31 sobre 43	0,72
% Extranjeros	6 sobre 10	0,60	19 sobre 33	0,58	25 sobre 43	0,58
T. Paro 1996	4 sobre 10	0,40	18 sobre 33	0,55	22 sobre 43	0,51
Eventual 1996	8 sobre 10	0,80	21 sobre 33	0,64	29 sobre 43	0,67

Fuente: Estadística de Población de la Comunidad de Madrid 1996. Resultados del Padrón Continuo 2001. Demografía y Salud 58.

Tca: Tasa de crecimiento anual de la población >2%.

Tmn: Tasa Anual de Migración Neta >2%.

Tcv: Tasa de Crecimiento de la Vivienda Principal Anual > 4,5%.

% Nac. Extranj.: % Nacimientos de madres extranjeras 2000-2001 superior al 10%.

% Extranjeros: 2001 superior al 5%.

T. Paro 1996: < media regional (21%).

Eventual: % trabajadores eventuales < media regional (23%).

El mapa del ISF a finales de siglo (Fig. 4) muestra como en la Capital la baja fecundidad se generaliza afectando a todos los distritos periféricos salvo Vallecas y Vicávaro.

En la Corona Metropolitana la homogeneidad deja paso a una situación caracterizada por la oposición entre dos tipos de municipios. Por un lado, encontramos núcleos con una fecundidad elevada, que en ningún caso supera el nivel de reemplazo. En concreto se trata de los municipios del oeste metropolitano, con la excepción de Boadilla del Monte, a los que acompañan otros núcleos creados de nuevo cuño (Tres Cantos) o con una integración metropolitana más tardía (Mejorada del Campo, Velilla de San Antonio y Rivas-Vaciamadrid en el SE), y los más alejados de Fuenlabrada y Parla en el sur y San Sebastián de los Reyes en el norte. Por otro lado el resto de los municipios, sobre todo del Corredor del Henares y el Sur metropolitano, con unos valores de fecundidad más bajo.

En el primer conjunto aparecen una mayoría de municipios de los sectores metropolitanos de mayor status socioeconómico (oeste y norte) junto a otros pocos más pobres del sur y este (Fuenlabrada, Parla, Mejorada del Campo..). En todos ellos la influencia de los nacimientos extranjeros es escasa pero en cambio el empleo y la vivienda tienen un papel importante.

En los municipios del norte y oeste metropolitano el paro y la precariedad laboral se sitúan por debajo de la media regional (el 80% y el 73,3% de los municipios respectivamente). Si la inserción y la consolidación en el mercado laboral es más fácil con la consiguiente menor dificultad para la formación de una familia, en unos municipios que han mejorado en mayor medida que otros sus posiciones en los años de recuperación económica de la segunda mitad de los noventa; el mercado de la vivienda muestra además un gran dinamismo, con tasas de construcción alta de vivienda para una población autóctona o inmigrante de perfil socioeconómico medio-alto y alto y mayor capacidad de compra a pesar del elevado precio de las viviendas.

En los municipios del sur y este con ISF alto pero en menor medida que los anteriores la situación es distinta. El factor empleo es negativo pues aparecen tasas de paro y de eventualidad superiores a la media regional, pero la vivienda de nueva construcción es abundante y asequible, con un peso significativo de la vivienda social que facilita el acceso a una población que tiene además el calendario reproductor más joven del Area Metropolitana.

Por el contrario el segundo conjunto de municipios, ubicados en el Corredor del Henares y el sur metropolitano todos los factores son negativos. El empleo muestra tasas de paro y de eventualidad muy altas, la construcción de nueva vivienda es escasa y cada vez menos asequible y el calendario de la fecundidad ya es claramente tardío. Solo una mayor presencia de nacimientos extranjeros que en el primer conjunto de municipios contribuye a que el ISF no sea aún más bajo.

La Corona Periurbana es donde se concentra el mayor número de municipios con un ISF > 1,3 hijos/mujer. En concreto 61 núcleos de los 92 que hay en esa situación en la Comunidad. La importancia del factor vivienda es evidente puesto que nada menos que el 91% de los municipios con ISF > 1,3 hijos/mujer tienen tasas de crecimiento de la vivienda principal superiores al 4,5% al año (Cuadro III). El análisis espacial permite destacar dos hechos.

En primer lugar, el papel del factor distancia. En la 3.^a corona, la homogeneidad en cuanto a la presencia de valores de fecundidad elevados es indudable pues solo 5 núcleos de 35 presentan un ISF menor a 1,3 Hijos/mujer. Ese número aumenta en la 4.^a corona hasta 16 pero siguen predominando los que superan claramente ese umbral (21 núcleos). Por último en la 5.^a corona el panorama es diferente ya que la mayoría de los núcleos que la conforman están por debajo del 1,3 hijos/mujer.

El segundo hecho significativo es la concentración de los núcleos de mayor fecundidad en el noroeste, norte y noreste periurbano. La presencia de valores altos del ISF en el piedemonte de la Sierra del Guadarrama o en el sector comprendido entre las carreteras nacionales I y II es mayoritaria y contrasta con lo que sucede en la comarca de La Sagra en el Sur y sobre todo en el SE periurbano de la región. Por lo tanto es evidente la existencia de una oposición norte-sur. En la mitad norte (al norte de las carreteras de Barcelona, N-II y Extremadura, N-V) predominan los núcleos con ISF > 1,3 Hijos/mujer; y ello coincide con la zona donde es mejor la situación en el empleo, al predominar las tasas de paro y de eventualidad inferiores a la media regional (el 72,24% y el 60% de los núcleos respectivamente). En esta zona además el factor vivienda acompaña como demuestra el que en ella se localicen los municipios de mayor dinamismo residencial de la región. Por el contrario en la mitad sur el número de núcleos con ISF > 1,3 hijos/mujer es menor y los valores en general son más bajos, en relación con un mercado de trabajo que presenta niveles de paro y precariedad más elevados y una me-

nor oferta de vivienda, con lo que las posibilidades de formación de una familia y de una mayor fecundidad son más reducidas.

En el ámbito delimitado como Resto de la Comunidad, la situación es muy diferente a la segunda mitad de los años ochenta. Si en ese momento se observaba la oposición entre los vértices SW y SE por un lado, con un predominio de municipios con valores del ISF relativamente elevados, y por otro lado los núcleos del vértice norte (Sierra Pobre) con una baja fecundidad, acorde con su fuerte envejecimiento demográfico, a finales del siglo xx se observa la desaparición de los intervalos de mayor fecundidad de muchos núcleos de los vértices SW y SE de la Comunidad, predominando ya claramente en los tres vértices los municipios con baja fecundidad. En concreto solo doce núcleos presentan un ISF superior a 1,3 hijos/mujer ubicándose la mitad en el vértice norte (Sierra Pobre). En casi todos los casos se trata de municipios de escaso tamaño que conservan un calendario de la fecundidad tradicional, joven, y que cuentan con un peso importante de los nacimientos de extranjeros, que llegan a superar con creces el 20% del total de los nacimientos.

Los contrastes de la fecundidad en la Capital.—En el ámbito de la Capital también ha habido una reducción de la fecundidad con respecto a la segunda mitad de los años ochenta. Sin embargo esa reducción no ha sido tan general como la sucedida a nivel municipal ya que cuatro distritos (Centro, Arganzuela, Moncloa y Vicálvaro) y cincuenta y tres barrios (el 42%) presentan valores de su ISF superiores hoy a los que tuvieron en la segunda mitad de los años ochenta (Fig. 6).

Las diferencias entre Almendra Central y Periferia sobresalen a mediados de los años ochenta y a finales del siglo xx. Si en el primer momento por encima del valor de 1,2 hijos/mujer había solo diez barrios en la Almendra Central y cuarenta y tres en la Periferia; en el segundo el número era de diez y treinta y tres respectivamente. Dentro de ese contraste general centro-periferia ha habido cambios y permanencias en las configuraciones espaciales de la fecundidad (Figs. 7 y 8).

En la Almendra Central los cambios son de dos tipos. Primero, desaparecen como áreas de fecundidad elevada algunos barrios excéntricos de los distritos de Chamartín y Retiro, apoyados en la vía de circunvalación M-30 que se consolidan plenamente ya a finales de los años ochenta. Segundo, la conformación de un área de mayor fecundi-

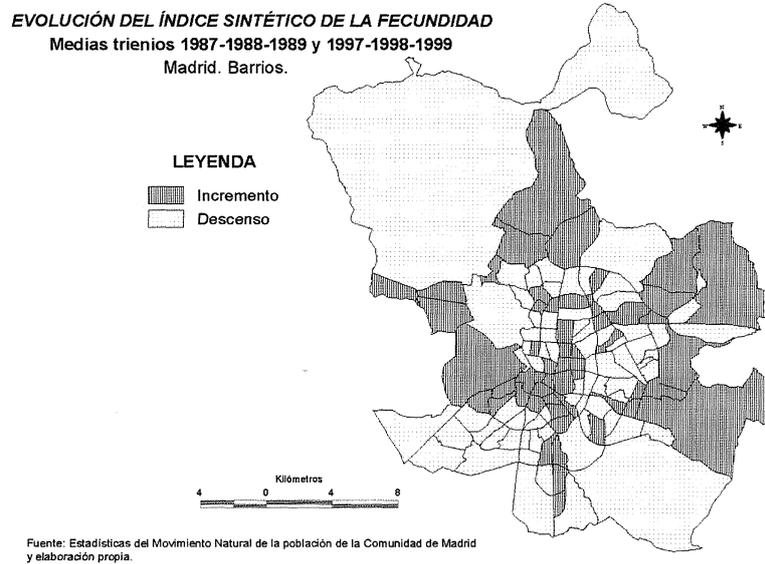


FIG. 6.—Evolución del I.S.F. Trienios 1987-1988-1989 y 1997-1998-1999. Barrios de Madrid.

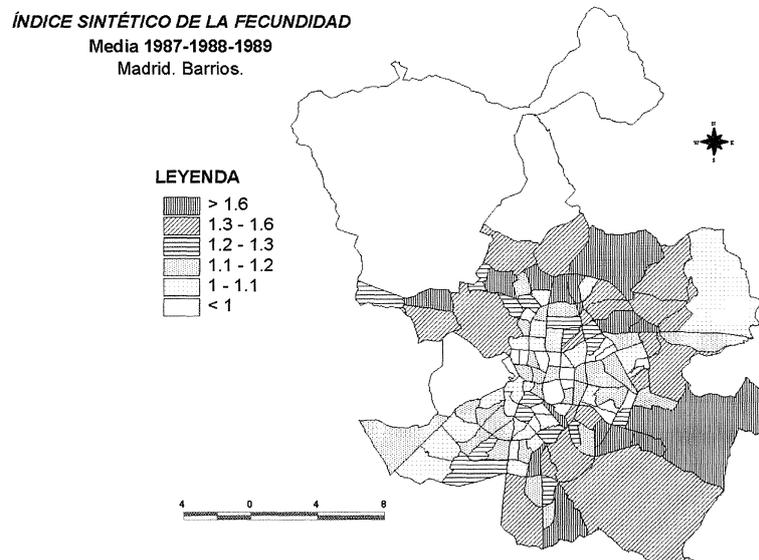


FIG. 7.—Índice Sintético de Fecundidad. Trienio 1987-1988-1989. Barrios de Madrid.

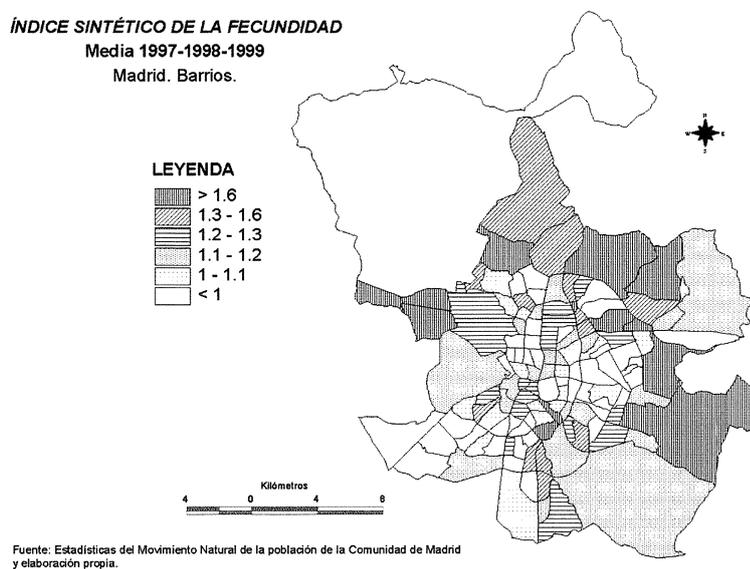


FIG. 8.—*Índice Sintético de Fecundidad. Trienio 1997-1998-1999. Barrios de Madrid.*

dad que la media de la Capital en los barrios del distrito Centro en relación con la presencia notable de extranjeros. La permanencia más significativa por mantener un ISF más alto coincide con los barrios donde se han llevado a cabo intensas operaciones de renovación urbana en dos ámbitos: en el distrito de Arganzuela, en barrios que comienzan su renovación urbana por la iniciativa privada en la segunda mitad de los ochenta y que la agudizan en los noventa al ser afectados por la operación de renovación «Pasillo Verde Ferroviario»; y en el barrio de Valdeacederas en el distrito de Tetuán, centro de una intensa labor de renovación de iniciativa privada y sobre todo pública a la que se suma la presencia destacada de nacimientos de madres extranjeras.

En la Periferia de la ciudad el cambio más notable ha sido una disminución de la homogeneidad existente en la fecundidad, fruto de la caída de los valores en un gran número de barrios. En efecto en la segunda mitad de los años ochenta, salvo en los distritos del suroeste, se podía seguir un área de fecundidad elevada por los barrios de la Periferia sureste, este, noreste, norte y noroeste de la Capital; pues bien a finales de siglo esta zona se reduce al desaparecer un buen número de ba-

rios del sur y del sureste. La consecuencia ha sido que de una situación de práctico equilibrio norte-sur, se ha pasado a un desequilibrio al concentrarse un mayor número de barrios con fecundidad alta en la Periferia norte, entendiendo como tal la zona situada al norte de la carretera nacional II y la Casa de Campo. Es aquí donde se ubican dos de las tres áreas de mayor fecundidad de la ciudad con barrios que superan el 1,6 hijos/mujer: la noreste en barrios de Hortaleza y Barajas; y la noroeste a lo largo de la Carretera Nacional VI. La tercera área se sitúa al este en Vicálvaro y en San Blas (Las Rosas).

El análisis de las configuraciones espaciales del ISF descubre situaciones distintas en la Almendra Central y la Periferia.

En la Almendra Central los barrios con $ISF > 1,2$ hijos/mujer responden a tres situaciones. Por un lado barrios del distrito Centro (Embajadores, Sol, Cortes) y Valdeacederas en Tetuán, donde la situación en materia de empleo no es buena, al contar con tasas de paro y de eventualidad por encima de la media de la ciudad y la región, y donde el acceso a la vivienda en propiedad es difícil por la escasez de vivienda nueva y sus elevados precios. Sin embargo el ISF es más alto que en muchos otros barrios de su entorno y se ha incrementado desde la segunda mitad de los años ochenta. Ello se explica por la fuerte presencia de la población extranjera (por encima del 10% y del 15% del total de la población) y de los nacimientos asociados a ella (por encima del 20% del total de nacimientos), que hace elevar el ISF aunque de forma sobrestimada por no recoger el denominador de la tasa la totalidad de las madres extranjeras al no estar todas empadronadas o censadas. También se explica por el mantenimiento de un calendario de la fecundidad joven, ahora reforzado por la llegada de un colectivo con pautas de reproducción que aún son más precoces que la de los españoles.

Por otro lado los barrios afectados por significativas operaciones de renovación urbana sobre todo en el sur del ensanche (Arganzuela). En esta zona la presencia de extranjeros es menor y el calendario de la fecundidad más tardío, pero la situación en el empleo es mucho mejor y hay una amplia oferta de vivienda nueva para clases medias entregada en los años noventa que posibilita la acumulación de parejas, nuevas o antiguas, que han concretado o completado en esas zonas su proyecto familiar. Por último en algunos barrios del distrito de Chamartín, donde el crecimiento de la vivienda nueva es escaso al igual que la presencia de extranjeros es posible que al hilo de la recuperación económica de la se-

gunda mitad de los años noventa bastantes parejas hayan decidido completar su proyecto reproductivo en parte aplazado en los años anteriores de crisis económica.

En la Periferia es evidente la diferencia norte-sur a partir de un eje que uniría las carreteras de Extremadura (N-V) y Barcelona (N-II) al margen de la Almendra Central. Con una menor incidencia de los nacimientos de madres extranjeras, la situación del empleo y el calendario de la fecundidad definen esas dos zonas. En el norte el ISF es mayor y se extiende por un número mayor de barrios (20 barrios), aunque el calendario de la fecundidad sea tardío salvo en dos casos, coincidiendo con una situación en materia de empleo favorable al contar solo con tres de los veinte barrios con niveles de paro y eventualidad elevados (Valverde, El Goloso y Apóstol Santiago). En el sur en cambio la fecundidad es en general más reducida, contando solo con trece barrios con ISF > 1,2 hijos/mujer. En esta zona once de los trece barrios cuentan con tasas de paro y de eventualidad superiores a la media de la ciudad y la región, pero por el contrario presentan los calendarios más jóvenes de la Capital. Por último un dato común para las dos zonas. La coincidencia de los barrios con mayor ISF con altas tasas de crecimiento de la vivienda nueva y de la población. En concreto el 72,1% de los barrios con ISF > 1,2 hijos/mujer coinciden con tasas de incremento anual de la vivienda principal superior al 4,5% (Cuadro III), destacando en la mitad sur de la Periferia como factor positivo la significativa presencia de vivienda social.

La Edad Media a la Maternidad

En la Comunidad de Madrid se ha producido un claro proceso de envejecimiento del calendario de la fecundidad desde mediados de los años setenta del pasado siglo, como refleja el continuo aumento en la E.M.M. que pasa de los 28,16 años de 1979 a los 31,55 años en el 2001. Este aumento coincide con la etapa de caída de la fecundidad, pero lejos de pararse con el inicio de la recuperación del ISF prosigue su incremento.

El envejecimiento del calendario ha sido general tanto a macroescala como a una escala intermedia. La comparación con la situación a mediados de los años ochenta así lo demuestra (Cuadro I) como también el distinto ritmo del proceso. El mayor aumento en la edad se ha

dado en la Corona Metropolitana y el menor en el Resto de la Comunidad, situándose entre ambas zonas la Capital y la Corona Periurbana. Matizando más se puede señalar como el ritmo de la caída aumenta desde la Almendra Central de la Capital hasta la 3.º Corona Periurbana para desde ahí disminuir hasta los límites de la Comunidad. En definitiva se observa como a menor grado de integración en el conjunto urbano-metropolitano hay una mayor lentitud del proceso de envejecimiento del calendario y un mayor peso de calendarios más tradicionales y jóvenes.

A microescala el proceso de envejecimiento también es general pero ya con algunas excepciones en la Corona Periurbana, sobre todo en la 5.ª corona; y en la Sierra Pobre.

Los contrastes espaciales a gran escala son distintos a finales de siglo que en la segunda mitad de los años ochenta. Si en el pasado era la Corona Metropolitana la que tenía la E.M.M. más joven, seguida de la Corona Periurbana y el Resto de la Comunidad; a finales de siglo este último ámbito era el del calendario más joven seguido del periurbano y el metropolitano. Lo que no ha variado es el papel de la Capital como el ámbito de edad más tardía a la maternidad (Cuadro I).

A una escala intermedia las diferencias espaciales son similares en ambos momentos. En la Capital la Almendra Central tiene una edad más elevada que la Periferia. En la Corona Metropolitana el sector oeste y el norte, con edades a la maternidad más altas se oponen a los sectores sur y este. Por último, en la Corona Periurbana sí que ha habido cambios. La actual oposición entre los sectores septentrionales del periurbano (Sierra Rica o NW, Oeste, Norte y Noreste) con calendario más envejecido y los sectores meridionales más jóvenes, no era tan evidente en la segunda mitad de los años ochenta por la precocidad de la edad a la maternidad en el Norte y Cono Noreste periurbano (Cuadro I).

A pequeña escala (Fig. 9) son notables las diferencias espaciales a finales de siglo. A nivel municipal se observa la clara diferencia existente entre dos zonas separadas por las Carreteras Nacionales II y V y la Almendra Central madrileña. La mayoría de los municipios con edades muy tardías y tardías se localizan en la primera zona, en el Norte, Noroeste y Oeste de la Comunidad. Domina esta maternidad en los distritos de la mitad norte de la Capital y en los núcleos del norte y oeste metropolitano; y tienen un peso apreciable en el norte y noroeste de la Corona Periurbana y en la Sierra Pobre. Por el contrario solo seis nú-

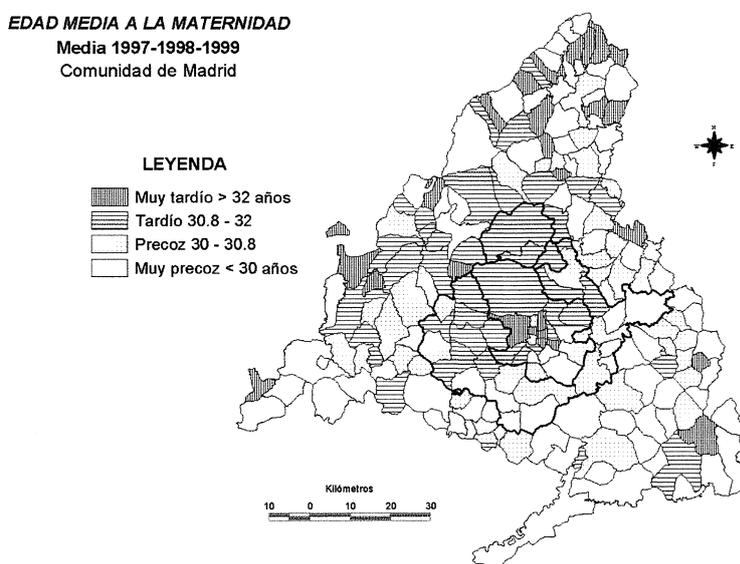


FIG. 9.—*Edad Media a la Maternidad. Trienio 1997-1998-1999. Municipios y distritos de Madrid.*

cleos aparecen en el sur y el sureste de la Capital, este y sur metropolitana y periurbano y vértices sureste y suroeste de la Comunidad, zonas donde predominan plenamente las edades a la maternidad precoces y muy precoces.

En el interior de la Capital, a nivel de barrios, no se puede hablar de una diferencia clara entre Almendra Central y Periferia (Fig. 10). En la primera predominan las edades muy tardías y tardías pero hay dos ámbitos que se configuran como excepciones: los barrios del distrito Centro salvo Palacio, y los cuatro más occidentales y populares del distrito de Tetuán. En la Periferia predominan las edades tardías en los distritos del noroeste (Moncloa), Norte (Fuencarral), NE y E más cercano (Hortaleza, Ciudad Lineal y Moratalaz). En cambio la Periferia NE y E más alejada (Barajas, San Blas y Vicálcaro) y la mayoría de los barrios de los distritos del S y SE (Carabanchel, Usera, Villaverde, Puente de Vallecas y Vallecas), se configuran como el área de predominio de las edades precoces a la maternidad.

Tres consideraciones se pueden hacer sobre los factores explicativos de las diferencias en la edad a la maternidad.

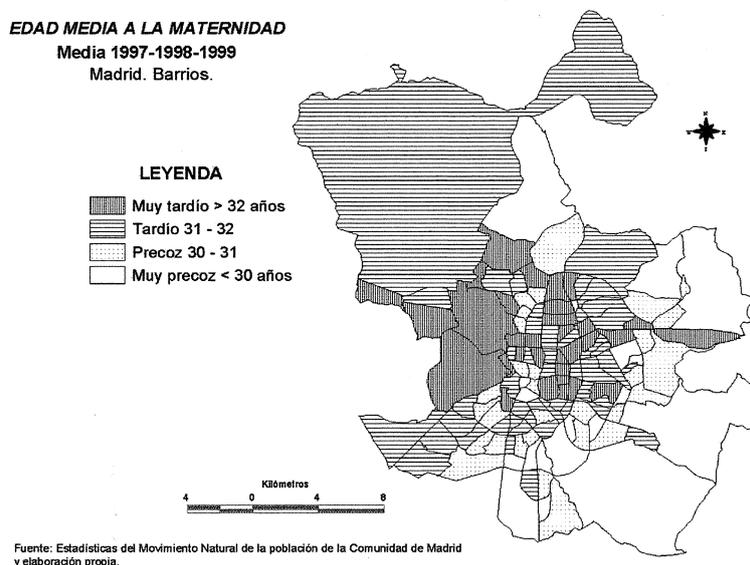


FIG. 10.—*Edad Media a la Maternidad. Trienio 1987-1988-1989. Barrios de Madrid.*

Por un lado, resulta indudable la relación de esa edad con el nivel cultural de la mujer. Hay en general una coincidencia, tanto en la Capital como fuera de ella, entre los sectores con edades precoces y muy precoces y las áreas de menor nivel cultural de la población (García Ballesteros A y Sanz Berzal B, 2002) y entre los sectores de edad más tardía y los de mayor nivel de instrucción. La mayor permanencia en el sistema educativo provoca un retraso en la edad de matrimoniar y por lo tanto en la maternidad. Los ejemplos de los sectores sur y este de las coronas metropolitanas y periurbana o de la Periferia este y sur de la Capital en el primer caso y de los sectores oeste y norte metropolitano, la mayor parte de la Almendra Central y la Periferia norte y noroeste de la Capital, y la Sierra Rica en el segundo caso, ilustran bien esta relación.

Otra relación interesante es la que se produce entre la edad a la maternidad y la tasa de actividad femenina. También en general hay una coincidencia entre las zonas de menor integración de la mujer en el mercado laboral y las edades precoces a la maternidad, y entre las tasas de actividad más altas y las edades tardías (Díez Muñoz, A. y Rodríguez

Moya, J. M.^a: 1989; García Ballesteros, A. y Sanz Berzal, B.: 2002). Los mismos ejemplos ya señalados y en el mismo sentido avalan esta relación. En un contexto en el que la mujer prioriza su integración en la vida laboral a las labores reproductivas y de escasa estabilidad en el empleo, la decisión de tener hijos se pospone cada vez más hasta lograr una cierta estabilización personal y profesional.

Por último es evidente la relación que se establece entre la edad a la maternidad y el nivel de urbanización o de integración en el conjunto urbano-metropolitano.

Las edades más precoces aparecen en la 5.^a corona periurbana, la más alejada del Área Metropolitana, y sobre todo en los tres vértices de la región. En definitiva la parte de la Comunidad donde lo rural está más presente, y esa presencia no solo se nota en la mayor importancia de las actividades agrarias sino también en la permanencia de pautas tradicionales de nupcialidad y fecundidad. Las excepciones de edad tardía que se observan en el vértice norte de la región (Sierra Pobre) podrían explicarse por dos hechos: en unos núcleos por la existencia de un mercado matrimonial desequilibrado en perjuicio de las mujeres por una emigración tradicional que ha afectado en mayor medida a los hombres; en otros núcleos por la llegada de parejas o matrimonios asociados al fenómeno neorrural, o a la transformación en primera vivienda de antiguas segundas residencias.

Tipos de modelos reproductivos en la Comunidad de Madrid

La combinación de los dos indicadores de intensidad y de calendario de fecundidad (I.S.F y E.M.M) permite distinguir cuatro modelos reproductivos. Los umbrales de separación en los dos indicadores se han situado en 1,2 hijos/mujer y 30,80 años coincidiendo casi plenamente con los valores medios de ambos en la Comunidad de Madrid en el trienio 1997-1998-1999.

Modelos reproductivos en municipios y distritos de Madrid.—El primer modelo reproductivo, el precoz intenso, se define por una edad temprana a la maternidad, inferior a los 30,8 años de, y un ISF que supera el 1,2 hijos/mujer. Es el modelo más extendido en la Comunidad (Fig. 11) al aparecer en 90 municipios de todos los grandes ámbitos territoriales,

incluyendo la Capital donde está presente en cuatro distritos de la Periferia SE y NE. En estos grandes ámbitos solo tiene una presencia predominante en la Corona Periurbana, donde aparece en más del 60% de los núcleos, seguida de la Corona Metropolitana donde es el modelo más representado aunque ya no con un peso predominante. Matizando más este modelo domina claramente en el este metropolitano, en los sectores sur, sureste y noreste periurbanos y en el vértice SW de la región; siendo además el más importante aunque ya a un nivel inferior en el sur metropolitano y el oeste periurbano.

El segundo modelo es el precoz escaso, definido por una edad media a la maternidad inferior a la media de la Comunidad pero ya con una fecundidad que se sitúa por debajo de la media. También está representado este modelo en todos los grandes ámbitos territoriales de la región, pues en la Capital aparece en cuatro distritos periféricos del sur y el este además de Centro en la Almendra Central. A nivel municipal está presente en treinta y cuatro núcleos ubicados sobre todo en el vértice norte de la Comunidad (14 núcleos) y el sector periurbano del SE (5 núcleos). Dentro de cada sector este modelo es el más representado solo

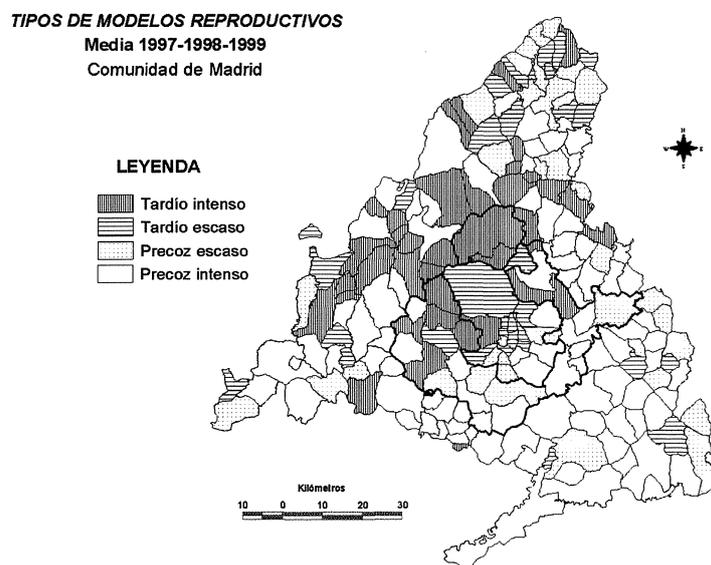


FIG. 11.—*Modelos Reproductivos. Trienio 1997-1998-1999. Municipios y distritos de Madrid.*

en la Sierra Pobre y casi iguala al anterior en el sur metropolitano (Móstoles, Leganés y Getafe) (Fig. 11).

El modelo reproductor tardío intenso se define por una edad a la maternidad superior a los 30,80 años y una fecundidad que supera el valor medio de la Comunidad. Este modelo aparece en treinta y tres municipios repartidos mayoritariamente por las coronas periurbanas (21 núcleos) y la metropolitana (9 núcleos). La localización N-NW en todos los grandes ámbitos es indudable. Lo es en la Capital al aparecer en el distrito de Moncloa en el NW. Lo es también en la Corona Metropolitana donde es absolutamente predominante en los sectores oeste y norte. Y lo es por último en la Corona Periurbana, donde también es predominante en el NW, en la comarca de la Sierra Rica, y tiene un peso notable en el sector norte, donde comparte el primer puesto con el modelo precoz intenso. En la mitad sur de la Comunidad así como en el vértice norte de la misma su presencia por el contrario es mínima (Fig. 11).

El cuarto modelo reproductor es el tardío escaso, definido por una edad a la maternidad superior a la media de la región y una intensidad de la fecundidad claramente inferior a la media del ISF de la Comunidad. Se trata del modelo menos representado a nivel municipal ya que lo tienen veintiún municipios además de la Capital. En Madrid es, sin embargo, el más importante pues aparece en once distritos tanto de la Almendra Central como de la Periferia. Fuera de la Capital se extiende por las otras tres grandes unidades territoriales con desigual importancia. En la Corona Metropolitana solo lo tienen dos núcleos (Boadilla del Monte y Colmenar Viejo) de los sectores oeste y norte. En el ámbito periurbano su presencia es escasa al aparecer en seis núcleos. En cambio sí está más representado en el Resto de la Comunidad (13 núcleos), con una significativa presencia en el vértice norte de la misma, donde se sitúa cerca del modelo mayoritario: el precoz escaso.

Modelos reproductivos de los barrios de la Capital.—En el interior de Madrid están presentes los cuatro modelos reproductivos (Fig. 12). En general se observa como el modelo tardío bajo o escaso es el más importante no solo por ser el propio de la ciudad, sino porque aparece en diez de los veintiún distritos y en nada menos que en cincuenta y seis barrios. El resto de los modelos tienen una representación muy inferior englobando por otra parte un número semejante de barrios. A mediana escala es notable la diferencia entre la Almendra Central y la Periferia. En

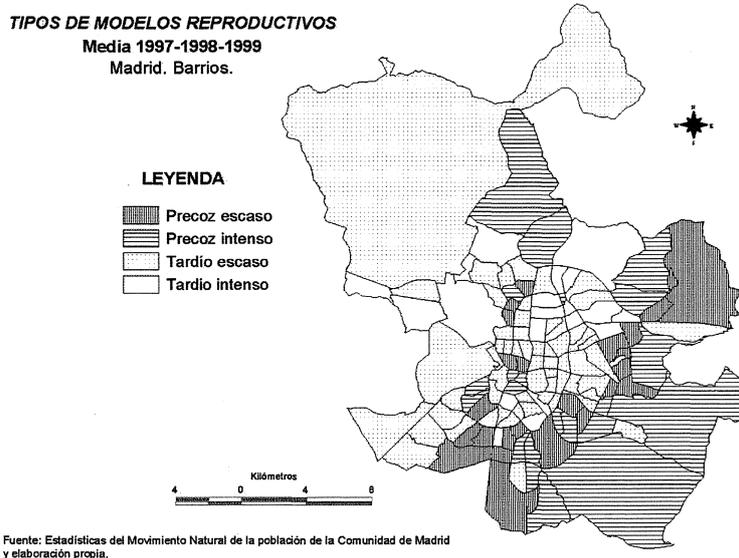


FIG. 12.—Modelos Reproductivos. Trienio 1997-1998-1999. Barrios de Madrid.

la primera hay una mayor homogeneidad con un predominio claro del modelo tardío bajo que engloba a cinco de los siete distritos y a veintisiete de los cuarenta y tres barrios (el 65% del total). La Periferia es más heterogénea ya que ese modelo, que sigue siendo el más representado, solo aparece en el 36% de los barrios, subiendo notablemente la representación de los tres modelos restantes.

El análisis a nivel de barrio de cada uno de los modelos reproductivos descubre un panorama más contrastado (Fig. 12).

El modelo tardío escaso es el más representado. Se extiende por la mayor parte de los barrios de la Almendra Central y por muchos periféricos del NW, N, NE, E y SW de la Capital, coincidiendo con sectores urbanos muy consolidados.

El modelo tardío intenso aparece en tan solo veintiún barrios. Predomina la localización periférica, sobre todo en el NW a lo largo de la Carretera Nacional VI, en el norte, en la proximidad al Monte de El Pardo y en el NE en Hortaleza y mitad septentrional de Ciudad Lineal, coincidiendo en todos los casos con barrios con altas tasas de crecimiento de la vivienda y la población y un perfil socioeconómico medio-alto o alto; pero también está presente en la Almendra Central en dos ámbitos:

al sur en el distrito de Arganzuela en los barrios afectados con mayor intensidad por la operación de renovación urbana «Pasillo Verde Ferroviario», y al norte en el distrito de Chamartín, en barrios como El Viso, Hispanoamérica y Nueva España.

El modelo precoz escaso está presente en veintisiete barrios preferentemente periféricos. Solo aparece en cinco barrios en la Almendra Central coincidiendo con las áreas más populares de menor crecimiento residencial en el distrito de Tetuán y el norte del distrito Centro. El resto de los barrios se localizan en la Periferia S, SE, E y NE coincidiendo con áreas de bajo perfil cultural y socio-económico.

Por último, el modelo precoz alto o intenso tiene una localización similar a la anterior. Sus veintitrés barrios se reparten entre cuatro que se localizan en la Almendra Central en el distrito Centro (Sol, Embajadores y Cortes), con un peso significativo de inmigrantes extranjeros, y en Tetuán (Valdeacederas), donde además coincide con un área de intensa renovación urbana de iniciativa sobre todo pública; y el resto de barrios localizados en la Periferia en distritos como Usera, Villaverde, Puente de Vallecas, Vicálvaro, San Blas, Barajas y Fuencarral. Con un perfil socioeconómico y cultural similar a los barrios periféricos del modelo anterior, la diferencia con ellos radica en la mayor intensidad de la fecundidad relacionada con factores como el menor grado de consolidación urbana y por lo tanto la mayor disponibilidad de suelo para vivienda, la presencia de operaciones públicas de renovación-rehabilitación y la mayor presencia de población extranjera.

Conclusiones

En este artículo se han presentado las desigualdades geográficas en la fecundidad en la Comunidad de Madrid a finales del siglo xx, comparándolas con las existentes en la segunda mitad de los años ochenta. Como conclusiones generales pensamos que se pueden señalar las siguientes:

Desde la segunda mitad de los años ochenta se ha producido una reducción general de las diferencias en la intensidad de la fecundidad a media y gran escala, fruto de ritmos de evolución de la fecundidad muy diferentes.

A media y gran escala el descenso de la fecundidad ha sido general. A nivel municipal e intramunicipal la homogeneidad es menor pues se

contabilizan incrementos en los valores en núcleos de fuerte crecimiento por inmigración en la corona periurbana, y en un buen número de barrios de Madrid.

Las desigualdades espaciales en la intensidad de la fecundidad son importantes pero distintas a las del pasado. A finales de siglo se consolida a nivel municipal como espacio de mayor fecundidad la Corona Periurbana, desapareciendo del mismo amplias zonas de la Corona Metropolitana. En las dos áreas se observa la oposición entre una zona Norte-Noroeste más fecunda y otra Sur-Sureste menos fecunda. En la Capital la complejidad sustituye a la homogeneidad anterior, consolidándose situaciones duales en la Almendra central y en la Periferia.

El proceso de envejecimiento del calendario de la fecundidad sigue vigente. Pero ese proceso general no ha borrado las diferencias espaciales que son similares a las del pasado. Así se vuelve a dibujar la oposición Norte-Noroeste (calendario tardío) y Sur-Sureste (calendario precoz) a nivel municipal y entre la periferia noroeste y la Almendra Central por un lado y el resto de la periferia por otro en la Capital.

Por último, los modelos reproductores delimitados traducen en su extensión territorial la dispar incidencia de factores como las características del mercado de la vivienda, el nivel cultural de la población, el grado de incorporación de la mujer al mercado laboral y el número de extranjeros residentes.

BIBLIOGRAFÍA

- COMUNIDAD DE MADRID (2002): *Demografía y Salud* n.º 58. Madrid.
- DELGADO, M. (1990): *La Fecundidad en España por grupos de edad*. Instituto de Demografía, 2. Madrid.
- DÍEZ MUÑOZ, A. y RODRÍGUEZ MOYA, J. M.^a (1989): «Spatial variation of female and male labour force. Participation in the Madrid Metropolitan Area». *Space, Populations, Sociétés 1*.
- DÍEZ NICOLÁS, J. (2001): Causas y consecuencias del reciente descenso de la fecundidad en España. en Gaitán, L. (2001) *Demografía y cambio social*. Comunidad de Madrid.
- FERNÁNDEZ CORDÓN, J. A. (1993): *La población y la fecundidad de la Comunidad de Madrid*. Informe T.I de los Censos de Población y Vivienda de 1991. Comunidad de Madrid.
- FERNÁNDEZ CORDÓN, J. A. y BLANES BALCELLS, A. (1998): «La población de la Comunidad de Madrid: tendencias recientes y perspectivas de futuro», en AAVV (1998): *Madrid*. BBV.
- GARCÍA BALLESTEROS, A. (1990): «La fecundidad de la población madrileña: contraste sociales y espaciales». *Estudios Geográficos* n.º 199-200. Madrid.
- GARCÍA BALLESTEROS, A.; POZO RIVERA, E. y BUCKLEY IGLESIAS, M (1998): «La población de Madrid ante el cambio de siglo». *Economistas* n.º 79. Madrid.

- GARCÍA BALLESTEROS, A. y SANZ BERZAL, B. (coord.) (2002): *Atlas de la Comunidad de Madrid en el umbral del siglo XXI*. Comunidad de Madrid-Universidad Complutense de Madrid.
- GIL ALONSO, F. y CABRÉ PLÁ, A. (1997): «El crecimiento natural de la población española y sus determinantes», en Puyol, R. (1997): *Dinámica de la población en España*. Síntesis.
- MUÑOZ PÉREZ, F. (1995): «Procreación y matrimonio en España». *Revista Internacional de Sociología*. n.º 11. Madrid.
- POZO RIVERA, E. y RODRÍGUEZ MOYA, J. M.^a (1998): «La evolución de la población de la Comunidad de Madrid». *Anales de Geografía de la Universidad Complutense* n.º 18. Madrid.
- (2002): «Cambios recientes de la fecundidad en la Comunidad de Madrid». *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*. número extraordinario.
- VINUESA ANGULO, J. (1999): «La población de Madrid, transformaciones y tendencias». *Papeles de Economía Española* n.º 18. Madrid.
- VINUESA ANGULO, J. (2000): «Los jóvenes en la estructura demográfica de la región metropolitana de Madrid». *Estudios Geográficos* n.º 241. Madrid.
- ZAMORA LÓPEZ, F. (1994): «La nupcialidad en la Comunidad de Madrid». *Economía y Sociedad* n.º 11. Madrid.

RESUMEN: En este artículo se estudian las diferencias espaciales en la fecundidad de la Comunidad de Madrid a finales del siglo XX comparándolas con las existentes en la segunda mitad de los años ochenta. La utilización de los indicadores Índice Sintético de Fecundidad y Edad Media a la Maternidad ha permitido conocer las grandes diferencias existentes a todas las escalas en la intensidad de la fecundidad y su calendario, y ha posibilitado la construcción de una tipología de modelos reproductivos relacionada con factores socioculturales y económicos.

PALABRAS CLAVE: Fecundidad, Modelos Reproductivos, Comunidad de Madrid

ABSTRACT: This article examines the fertility spatial differences in the Madrid region at the end of the 20th century, comparing them with those that existed in the second half of the 1980s. The Synthetic Fertility Index (T.F.R) and Average Age Maternity indicators have displayed the large differences that exist at all levels in the intensity of fertility and its calendar, and have been used to draw up a list of the types of reproductive models related to sociocultural and economic factors.

KEY WORDS: Fertility, Reproductive Models, Madrid region.

RÉSUMÉ: L'article analyse les inégalités géographiques de la fécondité à la région de Madrid à la fin de Xxe siècle. L'utilisation de l'indice conjonctuel de fécondité et l'âge médian des mères a la maternité montre les différences dans la

Intensité et le calendrier de la fécondité a toutes les échelles permettre la construction d'une typologie des modèles reproductives qui dependre d'une diversité de facteurs socio-culturelles et économiques.

MOTS-CLÉS: Fécondité, Région de Madrid, Modèles Reproductives